

Universalización de la Universidad: un proyecto cubano para el acceso a la educación superior de las mayorías

Autor: Dr. C. Rodolfo Acosta Padrón; Lic. José Alfonso Hernández

La Universalización de la Educación Superior en Cuba no es sólo una revolución pedagógica, sino también una filosofía y política de justicia social, equidad y condición humana. Seguramente usted estará pensando con mucha razón, mi amigo lector, que no existe en el mundo otra vía de educación profesional más justa por su alcance de masificación de los estudios universitarios. Estamos seguros que estará usted de acuerdo con nosotros en que es una genial idea para asegurar los futuros profesionales de este país, y por qué no, muchos de América Latina y otros países del Tercer Mundo.

Además, si usted recuerda los modelos reconocidos internacionalmente en la educación profesional, a saber, de imitación, de aplicación de la ciencia, y el modelo reflexivo, entonces no tenemos dudas de que usted coincide con nosotros en que la formación de profesionales en microuniversidades ofrece las mejores oportunidades para un aprendizaje reflexivo. Por otra parte, si usted y nosotros somos seguidores de las teorías interactivas cognitivo- sociales, fieles a Vigotsky, que nos conducen al aprendizaje desarrollador, entonces veremos, mi amigo, que el aprendizaje desde el puesto de trabajo favorece la interacción social, el trabajo cooperativo, el aprendizaje significativo mediante tareas docentes profesionales y la autonomía del profesional-aprendiz. Y tal vez usted este de acuerdo con nosotros en que el Programa de la Universalización en Cuba no es una mera imitación del modelo de educación a distancia, en tanto que es una filosofía y una concepción mucho más compleja, rica y totalizadora. Por supuesto, contiene elementos de aquella, pero es primariamente presencial (tutor-estudiante) y semipresencial (estudiante- profesor adjunto).

Sí, se conocen bien todas las dificultades pedagógicas que enfrenta el Programa de Universalización, debido a un sinnúmero de factores: pobre preparación de tutores y profesores adjuntos, escasez de recursos materiales, falta de una nueva cultura para un nuevo contexto educativo, entre otras. Pero, ¿no ha notado usted que la estructura y funcionamiento de todo el aparato que requiere el Programa de Universalización se ha ido estabilizando poco a poco, y ¿duda usted que dentro de unos años sea un fuerte sistema de Universalización de la universidad que no ponga en peligro la calidad de los futuros médicos, profesores, enfermeras, etc.? ¿Ha pensado usted, amigo lector, en alguna alternativa que no sea la Universalización de la Universidad para la educación profesional de maestros, médicos, trabajadores sociales, que esté tan cargada de humanismo y buena voluntad como esta, que sea económica, propia de un país con pocos recursos y, que a su vez, aporte valores humanos personales y sociales, éticos e ideológicos, entre otros?

El Programa de la Universalización es una respuesta social viable y sostenible en tanto que garantiza la posibilidad de estudios universitarios a todos los jóvenes en su propio municipio o territorio, a la vez que lleva el conocimiento y la cultura a todos los rincones del país, convirtiéndose así la micro universidad en centro cultural de la comunidad.

La Universalización la define el Ministerio de Educación Superior como la extensión de la Universidad y de todos sus procesos sustantivos a toda la sociedad a través de su presencia en los territorios, permitiendo alcanzar mejores niveles de equidad y de justicia social en la obtención de una elevada cultura integral de los ciudadanos. (MES, 2003)

El modelo de Universalización se sustenta en la ubicación de los estudiantes en centros considerados como micro universidades, bajo la atención de tutores que los acompañan durante toda la carrera. Este modelo educativo forma parte de la preocupación permanente del Estado cubano de acercar los servicios a la población y ahorrar millones de viajes y de molestias, y sobre todo formar valores humanos y sociales de responsabilidad, compromiso y sentido de pertenencia a la comunidad y al territorio, de tal manera posee gran validez formativa y de justicia social y económica que fluye dentro de un sistema de educación de carácter masivo y gratuito, donde la educación es derecho de todo el pueblo.

La Universalización permite crear sedes universitarias municipales o territoriales, insertar así la Universidad en la Batalla de ideas, y posibilitar el acceso de cualquier ciudadano a la Educación Superior. De igual forma, permite la existencia de un espacio real contextualizado para el desarrollo cultural y científico de las comunidades, las que formarán sus profesionales a partir de sus propias necesidades y potencialidades, bajo la dirección metodológica de la Universidad centro.

La ubicación de los estudiantes graduados se realiza de acuerdo con los principios de la universalización para lograr que cada joven pueda laborar y estudiar lo más próximo posible a su área de residencia teniendo en cuenta las necesidades de la población.

La idea de extender la enseñanza universitaria a cualquier rincón del país --como necesidad impuesta por las decenas de miles de maestros y profesores emergentes, trabajadores sociales, instructores de arte, obreros y técnicos en cursos de capacitación de nivel superior, alumnos de los planes para la formación integral de jóvenes y de otros programas de desarrollo, mucho de los cuales deberán continuar desde sus puestos de trabajo y lugares de residencia estudios universitarios-- tendrá igualmente una enorme trascendencia. El Comandante en Jefe Fidel Castro ha dicho, "Digo universidad y me parece una palabra extraña hablar de claustro, de estudiantes universitarios, porque empiezo a pensar en términos de todo un pueblo convertido en estudiante universitario". Actualmente se realiza el sueño de nuestro Comandante de convertir toda nuestra nación en una universidad.

En el acto de inauguración del Programa de Universalización de la Educación Superior, efectuado en Guanabacoa el 5 de enero del 2003, el Comandante en Jefe afirmó que es un programa profundamente revolucionario, y que se iniciaba entonces una Revolución en nuestra educación. Señaló además que este programa es único en el mundo, que no tenía precedentes y que sólo es posible en una sociedad como la nuestra y por los principios que la sustentan.

El programa de la Universalización revoluciona desde sus cimientos a toda la educación cubana, es también el principio martiano del estudio y el trabajo, es donde se aprende como un gran taller en la vida, y está acorde con las nuevas necesidades y condiciones del país, y con la idea revolucionaria de que a nuevos tiempos corresponden nuevas universidades.

El Programa de Universalización es un modo factible, completo, real y relevante del

pueblo cubano de convertir en realidad aquel bello sueño del Guerrillero Heroico Ernesto "Che" Guevara, cuando expresó:

"(...) que se pinte de negro, que se pinte de mulato, no solo entre los alumnos, sino también entre los profesores; que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo porque la universidad no es el patrimonio de nadie y pertenece al pueblo (...)." Y es una muestra de la vigencia del pensamiento del Comandante Fidel Castro Ruz, cuando en su alegato *La Historia Me Absorberá* (1953), afirmó:

"(...) Y todo niño inteligente de la escuelita publica tendrá la oportunidad de ir a los centros de enseñanza secundaria rural, y cualquiera de las decenas de miles de niños que ingresen en las ciudades escolares, si tienen vocación y voluntad, tendrán la oportunidad de ir a las universidades (...)"

El Programa de Universalización es un contexto educativo joven que recién ha comenzado, de manera que necesita de una nueva cultura en directivos, profesores, estudiantes y familiares; exige de una profunda labor investigativa encargada de identificar los problemas, revelar las regularidades y principios de sus procesos y ofrecerle solución. Y necesita de personas de luz larga, que los árboles no le impidan ver el bosque, y como dice Mario Benedetti, de gente optimista, confiada, que no haya que empujarla, y, sobre todo, que tenga autoestima alta.